

Conferencia Pathwork Nº 258

## **CONTACTO PERSONAL CON JESUCRISTO**

Traigo con alegría bendiciones divinas que pueden tocar a cada uno de los que están aquí de una manera muy vital. Es necesario que eleves tu conciencia hasta esta realidad. Es necesario que saques las barreras que te impiden percibir la presencia del Señor en tu vida, Su amor por ti.

Permíteme comenzar esta conferencia con algunas palabras acerca de sentir la presencia de Dios. Aun cuando hayan fortalecido su fe y se hayan dado cuenta de que este mundo está imbuido de Dios, pocos de ustedes han hecho hasta ahora contacto personal con Él. Él se volvió humano para así estar siempre cerca tuyo de un modo muy personal y amoroso. Para la mayoría de los creyentes, Dios es una experiencia mucho menos personal, mucho más vaga y general. Y sabes que sólo puedes experimentar aquello que puedes concebir y en lo que puedes creer.

Si anhelas, rezas y buscas seriamente una realización del amor personal de Jesús Cristo por ti, las respuestas aparecerán. Quizás no reconozcas las primeras respuestas como tales. Éstas podrán tener algo que ver con barreras específicas que te impiden tener esta experiencia, esta realidad. Podrán hacer surgir en tu camino, material nuevo - o, una vez más, viejo - sobre el que necesitas trabajar para purificarte. ¡Éstas son las respuestas! Una vez que las barreras empiecen a desmoronarse, experimentarás lo que significa sentir el amor personal de Jesús Cristo por ti.

En esto, siempre estás involucrado en un círculo vicioso. Cuando sientes que eres indigno, que no puedes ser amado, que eres inaceptable, es imposible que creas que Cristo puede amarte personalmente, sin que importe tu estado actual de desarrollo. Entonces, es necesario que avances con ímpetu y restablezcas la aceptación y el respeto por ti mismo. Sin embargo, podrás hacerlo sólo cuando reconozcas y expulses la culpa real y justificada, sin aniquilarte en el proceso. Te he mostrado muchas veces cómo hacerlo. La condena de ti mismo que tan a menudo acompaña la percepción interior de tu yo inferior, obstruye el proceso de limpieza y liberación que hace lugar para el amor por ti mismo en el sentido sano.

También es verdad que si no tienes al menos una ligera conciencia de que eres personalmentepreciado y amado para el Dios personificado - Jesús Cristo - es extremadamente difícil que aceptes tus culpas y encuentres tu valor real. Entonces, lo que necesitas es un continuo abordaje doble que combine tu determinación de buscar y enfrentar a todo tu yo inferior y entender todo tu ser con compasión y realismo, con tu plegaria directa y tu profundo deseo de sentir la presencia de Jesús cerca tuyo, Su preocupación por ti, Su interés profundo y constante por los detalles más pequeños de tu vida.

Al proseguir así en tu camino, la gloria que llegará a ti no puede ponerse en palabras. Nada es comparable con el conocimiento de que el Señor te ama personalmente, te cuida, nunca te olvida y siempre te protege, no importa cuáles sean las circunstancias momentáneas.

Sin embargo, esta plenitud total sólo puede llegar al entregarte totalmente a la voluntad de Dios, sin ninguna reserva, en cada aspecto grande y pequeño de tu vida y tu ser. Hemos hablado de esto muy a menudo y sin embargo, ¡qué difícil sigue siendo para algunos de ustedes! Sigues reteniéndote. Todavía tienes tus rinconcitos en los que no cedes, en los que crees que tu propia voluntad sabe mejor que Dios lo que te hace feliz. Pero Jesús Cristo está aquí para darte vida eterna, seguridad y plenitud total, con sólo

confiar en Él y entregarte a Él. Serás sostenido con toda la savia de la vida y la alegría en un flujo constante de renovación.

No podrás eliminar tus miedos y tu desconfianza de los demás a menos que renueves constantemente la práctica de una entrega total a lo más alto dentro de ti, dado que solo no puedes subsistir. Ninguna criatura puede hacerlo. Todos los seres creados están ligados juntos en una cadena de interdependencia - física, emocional y espiritual. Cuando el peso de la dependencia es puesto allí donde pertenece - en Dios, en Su aspecto personalizado que está personalmente cerca tuyo - entonces puedes crear un centro de gravedad sano, anclado en lo profundo de tu alma, dado que es allí donde habrás de encontrar a Dios. Su presencia se fusiona con tu yo superior. Verdaderamente se vuelven uno.

De este modo, toda interdependencia con los demás estará libre de la dependencia neurótica. Será una interdependencia sana que te dará una visión clara y la habilidad de juzgar de manera realista dónde tu confianza está justificada y dónde no. Por lo tanto, tendrás una relación saludable con tus líderes y tus seguidores. Sin ese centro de gravedad correcto en Dios, siempre estarás confundido, vivirás con miedo, no confiarás en tus propios juicios, te volverás demasiado desconfiado en el lugar equivocado y/o demasiado crédulo en el lugar equivocado.

Entonces, mis amados amigos, ocúpense ahora de profundizar su deseo de contacto personal con Cristo. Fortalece tu compromiso con Él de entregarle toda tu vida, con la confianza total que Él merece. Tus miedos humanos nunca podrán ser mitigados de otro modo.

En una conferencia hablé de un miedo existencial básico que comparten todos los seres humanos, se den cuenta o no de ello. Es el miedo a la aniquilación de la conciencia - lo cual temes que ocurra después que el cuerpo se separe del yo espíritu. No existir más es el miedo más insidioso con el que deberás encontrarte y tratar. Sólo podrás hacer esto a través de la entrega total a Dios. Sólo podrás hacerlo eliminando todas tus impurezas. Sólo podrás hacerlo experimentando tus diversos dolores en vez de negarlos.

El Creador ha llenado su esfera terrenal con signos, con símbolos que dicen alto y claro que nada se pierde nunca, que nada puede desaparecer o desintegrarse en la nada, jamás. Al despertar reconocerás estos símbolos. El despertar depende totalmente de tu entrega al Creador y a Su presencia personalizada en tu vida - Jesús Cristo.

Uno de esos símbolos hermosos es el mar. Observa simplemente el flujo y reflujo del mar. La marea fluye avanzando en grandes masas, sólo para retroceder y disminuir. ¿Adónde va? Parece desaparecer, desintegrarse, no existir más. Desde tu punto de mira en la orilla, allí donde antes había agua, ahora no hay ninguna. Pero sabes que el agua no se desintegra en la nada. Continúa siendo, existiendo en el gran lago, sin perder nunca su cualidad única, y ha de volver.

¿Podría ser diferente con la conciencia individual? ¿Podría la conciencia individual atravesar todos los esmerados pasos de desarrollo y limpieza de sí misma, de crecimiento y expansión, sin un propósito? Cuanto más establezcas tus propias conexiones interiores entre tus experiencias de vida y tus actitudes, más profundamente entenderás que no hay coincidencias arbitrarias. Tus experiencias de vida están en relación directa contigo, con quien eres ahora, con lo que expresas y con lo que creas deliberada o inadvertidamente.

Darte cuenta de estas conexiones en el microcosmos de tu existencia personal, también hace, inevitablemente, que el universo sea comprensible de un modo enteramente nuevo. Debes ver entonces que todo tiene propósito, que nada es inútil, que hay un diseño magnífico en acción, cuyo propósito es llevar todo a la perfección, a la dicha, a la unidad - y por lo tanto, a la paz inefable. Cuando explores tu microcosmos esmerada, honesta y valientemente ya no podrás dudar más del diseño que está por detrás de los

sucesos. Y cuando veas la trama de sabiduría y de propósito en todo lo que pasa, reconocerás simultáneamente el Gran Espíritu del Creador en acción.

Cuando trabajes con la ayuda del Dios personalizado, que está siempre disponible para ti, siempre listo para responder cuando extiendas tu mano pidiendo Su ayuda, establecerás gradualmente conexiones que antes eran totalmente oscuras. Nada podría ser más doloroso y atemorizante que la desconexión entre un suceso doloroso en tu vida y su causa interna. Su apariencia parece inexplicable e ilógica. Establecer la conexión causal es un alivio, un aflojamiento, una liberación y un enriquecimiento que están más allá de toda descripción.

Existe un cierto ritmo que es necesario que descubras, sientas y aceptes. Uso nuevamente la analogía del mar. El flujo y el reflujo funcionan de acuerdo con un ritmo muy específico, un ritmo que ha sido establecido bajo órdenes más elevadas. Este ritmo no se rompe nunca. Sólo cuando interfieren cataclismos específicos - tales como terremotos, olas gigantes o destructividad humana - el ritmo se desordena temporalmente. El mar está en crisis, por así decirlo, pero la crisis conspira para restablecer su ritmo único, su armonía con el resto de la creación. El mar tiene la sabiduría de seguir este patrón. Los humanos, con sus mentes que causan desorden, demasiado a menudo se hacen insensibles a sus patrones rítmicos únicos con los cuales es necesario que estén en armonía.

Cuando buscas una conexión entre un suceso y tu persona interior, cuando trabajas para reconocerla y rezas pidiendo ayuda, y la respuesta todavía no viene, puede ser que estés fuera de ritmo. El tiempo de espera podrá ser usado entonces para encontrar cualidades dentro de ti acerca de las cuales puedes aprender sólo en tiempos de reflujo, nunca en tiempos de flujo. El lapso de tiempo del flujo y el reflujo del mar, de la marea alta y la marea baja, nunca es exactamente el mismo. La mayoría de las veces, uno dura más que el otro, si se los mide con tiempo terrestre. Las relaciones de tiempo cambian a menudo. Lo mismo ocurre con el ritmo de los seres humanos. El tiempo de fructificación podrá llegar más temprano en algunas áreas y el tiempo de espera podrá durar más en otras.

Siente tu ritmo en todas las cosas. Siente tu vida cotidiana de acuerdo con tu patrón personal del ritmo universal. Existe tan definitivamente como que llevas tu patrón de vida dentro de la sustancia de tu alma. Si trabajas, descansas, juegas, vives, te mueves y tienes tu ser en armonía con tu patrón de ritmo único, vivirás una vida mucho más fructífera, creativa, alegre y pacífica. Mucho acoso e inquietud caerá de tus hombros cargados. Es necesario que eleves tu conciencia de manera específica a este fenómeno. Para empezar, piensa acerca de este concepto. Medita que existe. Estimula tu imaginación y siéntete viviendo un día en ritmo, en contraste con tu existencia usual inconsciente y carente de ritmo. Una vez que puedas visualizar la diferencia, concéntrate en ella diariamente y pide a tu guía personal que te ayude a enfocarte en esto y a permanecer de modo creciente en tu patrón de ritmo.

Cuando, a continuación de un tiempo de búsqueda y trabajo comparativamente largo, un suceso personal doloroso parece totalmente desconectado de cualquier causa o significado personal, algo en tu patrón de ritmo demanda que aceptes esto como un fenómeno rítmico. Es verdad que el fenómeno rítmico también está determinado por causas subyacentes que existen dentro de la conciencia particular. Pero sólo cuando el patrón de ritmo sea respetado, aceptado, se adhiera a él y sea utilizado del modo más constructivo, el ritmo fluirá sin perturbaciones y tomará su curso natural. La duda, la rebeldía, el enojo, la creencia en un universo sin sentido que te hace sufrir - éstas son respuestas destructivas a tu patrón de ritmo que demoran su flujo natural. Igualmente causante de desorden es la actitud de rechazo por uno mismo: "Soy tan malo que merezco ser castigado de este modo."

Todos ustedes han aprendido en este camino lo que es una respuesta constructiva a un suceso doloroso: "¿Qué puedo aprender aquí? ¿Cuál podría ser mi respuesta a esta aparente demora que más haga avanzar mi desarrollo? Si hay algo en mi yo inferior de

lo cual aún no soy consciente o con lo cual aún no estoy lo suficientemente conectado, quiero verlo plenamente, sin perder de vista nunca el hecho de que Dios me ama y de que soy una expresión única de Dios." Éstas son respuestas positivas que ayudarán a que el ritmo tome su curso armonioso. Entonces, a su tiempo, a menudo cuando menos lo esperes, se abrirán nuevas conexiones, a veces derramándose con tan rica profusión que repentinamente desaparecerán todos los pesares y el sufrimiento se convertirá en la bendición que siempre tuvo el potencial de ser.

Digo nuevamente que el contacto personal con Jesús Cristo te ayudará a vivir en armonía y a hacer todas las conexiones necesarias. Pero aquí también está en acción el patrón de ritmo. Mentalmente, podrás estar completamente reconciliado con Su realidad. Podrás haber usado tu voluntad personal para una entrega total y podrás ser sincero en esto. Y sin embargo, puede ser que no hayas experimentado la realidad emocional de la dulce y amorosa presencia de Cristo. Podrás esperar que esto suceda. Podrás volverte impaciente y comenzar entonces a dudar, perturbando así la semilla que has sembrado. Cuando la experiencia emocional no se materializa por un tiempo, no es que Él te tenga esperando. Es que es necesario que tus barreras internas cedan paso.

Eso puede suceder sólo dentro del contexto de tu patrón de ritmo personal único. Recuerda esto y no desesperes. Cristo está aquí. Te oye, te ama, te protege, está profundamente preocupado por ti, aun cuando tus sentidos estén todavía demasiado embotados como para percibirlo. Repentinamente, llegará el momento en que seas intensamente consciente de este hecho. Sentirás Sus brazos amorosos y sanadores en los cuales siempre puedes descansar y encontrar nuevo sustento para tu tarea de vida.

Toda duda es mala. Pero dado que el mal no tiene sustancia permanente, puedes disiparla fácilmente. Aplica tu agresión positiva en relación a esto, que es lo contrario de lo que haces usualmente. Por hábito, pones toda la agresión al servicio de las metas del yo inferior, mientras mantienes una actitud apática y pasiva hacia el bien que deseas recibir de la vida. O eres pasivo y apático cuando estás envuelto en las negatividades que provienen de tu yo no purificado y que, por lo tanto, atraen hacia ti fuerzas malignas. Entonces parece mucho más fácil permitir que toda la agresión salga de un modo destructivo y ceder a las influencias negativas sin usar ninguno de tus aspectos agresivos para disiparlas o para hacer valer las fuerzas positivas dentro tuyo y a tu alrededor.

Es necesario que esto cambie y tienes el poder y los medios para hacerlo. Pero debes darte cuenta del desplazamiento y poner más conciencia y clara intención en corregir el desequilibrio. Visualízate tomando una posición firme contra todos los pensamientos que son de algún modo negativos y que crean división. Cuestiona seriamente cualquier pensamiento que parezca correcto pero que no te dé un sentimiento de paz, de amor y de unidad, que te haga sentir sin armonía y, de alguna manera, incómodo. Simplemente estar dispuesto a permitir que entre la luz de la verdad - la verdad de Dios en vez de tu percepción temporal de la verdad - creará un cambio en tu conciencia.

Puede ser que el resultado no sea inmediato pero, tarde o temprano, tendrás menos el tenso impulso de perseguir, a menudo con indebida agresión, metas falsas y, por lo tanto, negativas y constrictivas. Visualízate a ti mismo cuestionando tu posición en cada situación que crea una falta de armonía dentro y/o alrededor tuyo. Simplemente debes verte en tu imaginación haciendo eso. Visualízate entregando siempre tu posición a favor de la visión de Dios de la verdad. A menudo, podrá no ser una cuestión de lo correcto contra lo equivocado agudamente dividido, pero aun así, la verdad podrá ser diferente del modo en que la ves.

Cuando te visualices entregándote a la visión de Dios, descubrirás la verdad de cualquier situación particular. Te sentirás aliviado y perderás una carga tremenda. El

alivio y la liberación son enormes, especialmente si no tienes una inversión demasiado grande en tu creencia ególatra de que siempre eres tú el que tiene razón.

Sin embargo, si te sientes humillado personalmente por estar equivocado, por ser imperfecto, por haber cometido un error, te será mucho más difícil soltar tu posición, a la que te aferras tensamente. La razón es que, secretamente, tienes una baja opinión de ti mismo. Cuanto más baja sea esta opinión, mayor deberá ser tu inversión en alguna posición engreída, ególatra, en que te eleves a ti mismo y sientas que siempre eres tú el que tiene razón, posición que, al mismo tiempo, crea juicios proyectados acerca de los demás.

Por favor, mis amigos, recuerden bien estas palabras, porque en esto su contacto personal con Jesús Cristo es, nuevamente, la mejor solución para ustedes. Sólo al permitirte conocer - y más tarde sentir - Su amor y Su total aceptación de quien eres ahora, no importa cuán defectuoso, imperfecto y destructivo pueda ser tu yo inferior, serás capaz de hacer lo mismo. Sólo entonces confiarás en tu propia naturaleza divina última. Entonces podrás darte el lujo, por decirlo de este modo, de aceptar tus distorsiones - tus pecados, si quieres - sin tambalearte. Y ésa es la sana posición que te permite llegar a la verdad y la armonía contigo mismo, con los demás y con la vida.

Entonces puedes ir al paso siguiente y visualizar poner tus fuerzas agresivas al servicio de metas positivas. Puedes refutar las influencias negativas. Puedes hablarle a tus propios pensamientos falsos con firmeza y sensatez. Debes verte a ti mismo haciendo esto. Invita a Cristo a que venga a asistirte en este intento.

Luego clama con todo el vigor que esté a tu disposición y con toda la agresión que estás empezando a transformar de negativa en positiva, que desees sólo la voluntad de Dios, que confías en que la voluntad de Dios te traerá lo mejor que podrías esperar y que cualquier desconfianza en la voluntad del Altísimo es una mentira de la que necesitas liberarte. Cuanta más agresión pongas en tales declaraciones e intenciones, mejor crecerán las semillas en la sustancia de tu alma.

Tu agresión misma necesita ser transformada. Esto te permitirá volverte aquel que se supone que seas, aquel que ya eres de hecho en otro nivel de realidad. Quizás algunos de ustedes puedan ocasionalmente comenzar a visualizar otra imagen de sí mismos. Imagina tu ser real, libre de todos los impedimentos que te agobian ahora. No importa si estos impedimentos están en tu cuerpo, en tu psiquis o en tus relaciones con los demás y con el mundo. Todos estos impedimentos son expresiones de dolor, el dolor que sufres por causa de alguna falsedad contenida en tu psiquis.

No es fácil llegar a descubrir la falsedad. Algunas veces está en la superficie misma y se volverá clara para ti después de haber hecho sólo un ligero esfuerzo de tu parte por desear verla. Otras veces, tus bloqueos defensivos impiden tu propia visión pero sin embargo, la falsedad es lo suficientemente obvia para los demás, quienes podrían ayudarte si tú los dejaras. Es por esto que trabajar con otros es un aspecto tan importante del *pathwork* - tanto en la relación entre *helper* y *worker*, y en los grupos, como en tus interacciones en la vida cotidiana. Pero también hay falsedad tan profundamente enterrada que podrá llevar largo tiempo y muchas dificultades antes de que puedas traerla lo suficientemente cerca del nivel de la superficie como para reconocerla. Tales áreas no fueron necesariamente aquellas de las que planeaste hacerte cargo en esta encarnación, pero sin embargo, tu espíritu puede haber elegido abordarlas si has completado plenamente tu tarea original. Hablé de esto en una conferencia reciente.

Una vez que la falsedad está en la superficie y eres capaz de verla y confrontarla y estás dispuesto a hacerlo, ha llegado el momento de transformar tu agresión. Éste es también el momento en que puede tener lugar una visualización adicional. Imagina que tu ser verdadero - lo cual quiere decir que estás en la verdad, totalmente en la verdad - observa tu parte sufriente que está apretada en un mundo más pequeño en el que, a veces, pareces sofocarte. Tu ser real existe sin sombra de falsedad, error, distorsión -

pecado - y por lo tanto, en total bienestar. Allí no hay dolor. Este ser verdadero observa tu ser terrenal, que ha tomado a su cargo corregir la parte distorsionada, con compasión por las dificultades momentáneas. Pero no ve una tragedia ya que sabe que todo está bien y que el sufrimiento temporal habrá de conducir a la salvación.

Salvación. ¡Esa palabra! Hay algunas palabras a las cuales muchos de ustedes se han vuelto alérgicos. Son palabras usadas en la Biblia y en la religión organizada, palabras que, ciertamente, a menudo han sido mal usadas y de las que se ha abusado. Pero sin embargo, estas palabras tienen un origen verdadero que no debería ser olvidado. El nombre de la manifestación divina en forma humana - Jesús Cristo - es, como sabes bien, una de tales palabras. Sin embargo, si oyese una descripción de Dios como forma, como asistente, amigo y guía personal, como aquel que todo perdona, como un ser de translúcida luz y perfección, podrías aceptarlo. Así que no permitas que la palabra "Jesús Cristo" se ponga en tu camino. Él es el Cristo, y Él fue Jesús cuando encarnó.

De manera similar, tienes asociaciones con las palabras: pecado, infierno, mal, diablo. Se ha abusado burdamente de todas estas palabras. Eso es verdad. Pero sin embargo, ellas sólo indican los mismos hechos que ahora llamamos con nombres diferentes, tales como: aspectos del yo inferior, negatividades, destructividad, un estado mental doloroso.

Ahora bien, ¿qué pasa con "salvación"? La interpretación tradicional de esta palabra deja mucho que desear. Se presta fácilmente a malentendidos, aunque los más esclarecidos entre los religiosos perciben la verdad. Salvación significa, entre otras cosas, el perdón y la aceptación sin fin de Cristo. Significa que siempre puedes encontrar tu camino hacia Dios, no importa lo que hayas hecho, no importa lo que tu yo inferior todavía desee hacer. La puerta está siempre abierta, nunca eres dejado afuera. Todo lo que tienes que hacer es golpear. Pide el pan de la misericordia, el amor, el perdón y la ayuda personal de Dios de todas las maneras, y no habrás de recibir una piedra. Pide conocerte a ti mismo, conocer tu capacidad para ser amado, tu nobleza de espíritu y la belleza de tu ser verdadero, a través de Su amor redentor por ti, y lo recibirás. Eso es salvación. Todo eso - y más. El aspecto personalizado de Dios ha originado esto. El Cristo encarnado ha hecho posible para todas las otras entidades encarnadas salvarse de su doloroso estado de falsedad - pecado - y consecuente destructividad del yo y de los demás.

Hablemos ahora de tres aspectos interdependientes de la salvación que crean un montón de confusión y de contradicción en la humanidad. Aquí estoy hablando específicamente de la salvación de tu alma personal. Hay otros aspectos de la salvación que van más allá de eso. Tienen que ver con la posibilidad de cada entidad creada de dejar atrás el estado de conciencia que podría ser llamado infierno - o varios estadios menores de él: estados de conciencia que reflejan error y por lo tanto, sufrimiento, la rueda de muerte y renacimiento que lleva consigo miedos debidos a una ruptura en la conciencia.

La demostración de Cristo de supremo amor, perdón y misericordia - de aceptación, debida a la profunda penetración de Su visión en nuestra naturaleza última - abrió todas las puertas que antes estaban cerradas - no porque Dios castigara a la humanidad y por lo tanto cerrara las puertas, sino porque los humanos estaban profundamente inmersos en la convicción de que no podían ser perdonados y de que, en consecuencia, estaban condenados a sufrir eternamente. Esto, a su vez, quitaba todo el incentivo a trabajar en cualquier proceso de autopurificación. Allí donde no hay esperanza, también faltan la voluntad y el incentivo. A través de la vida y la muerte de Jesús, se creó una nueva modalidad dentro de la mente humana. Este nuevo modelo les permitió a los seres humanos elegir el camino que el Maestro había mostrado. Él ha dicho que Él es el

camino, Él es la verdad, Él es la vida. Ya no era en vano intentarlo. El perdón por todos los pecados, por cada transgresión, ya existe, porque Dios reconoce en términos mucho más profundos porqué eres impulsado del modo en que eres impulsado y porqué debes atravesar tus pecados para reconocerlos por lo que son y que de este modo, un nuevo incentivo te estimule en el gran viaje que tú, aquí en este camino, estás emprendiendo ahora.

El aspecto personal de la salvación parece contradictorio para la mente que está embebida en el dualismo de "o-esto-o-aquello". Permíteme presentar estos tres aspectos paradójicos:

- (1) Sólo tú mismo puedes hacer efectiva tu salvación. Es tu responsabilidad.
- (2) Es totalmente imposible que lo hagas solo. Necesitas la ayuda de otros que comparten el viaje contigo, los cuales pueden a menudo ver lo que tú no ves.
- (3) Sin Dios, sin la asistencia personal del aspecto personal de Dios, la empresa es demasiado vasta para que la lleves a cabo.

Estas tres categorías ya no podrán parecer contradictorias o confusas a aquellos de ustedes que hayan trabajado por un tiempo considerable con mis conferencias acerca de la dualidad y el principio unitivo. Podrán ver con bastante claridad que estas categorías no son mutuamente excluyentes. Sin embargo, puede ser que algunos de ustedes todavía sientan confusión y pregunten: "¿Cómo puede ser que aunque yo mismo soy el único responsable de hacerlo, necesito sin embargo a los otros y a Dios?" Aun para aquellos que no están particularmente confundidos acerca de este concepto de salvación, podrá ser de ayuda tener más claridad sobre el tema.

Sí, es obviamente verdadero que tu salvación es tu elección, tu intención, tu responsabilidad, tu voluntad, tu esfuerzo - y a menudo, lo que parece ser tu sacrificio. Al menos al principio parece ser un sacrificio entregar tiempo y energía para emprender el trabajo sobre ti mismo. A menudo, parece ser un sacrificio aún mayor despojarte de un hábito que procede de tu yo inferior y te da algunas gratificaciones del yo inferior por un tiempo, para que placeres más elevados puedan enraizar en ti. Ningún otro, ni siquiera el Creador, puede hacerte hacer lo que no deseas y lo que no eliges hacer. Esto iría directamente en contra de toda ley espiritual, cuyo autor es Dios, después de todo.

Sin embargo, a menudo estás demasiado involucrado en tus percepciones erróneas de tu realidad y demasiado ciego acerca de tu rol en tu interacción con otros como para ser capaz de corregir las percepciones distorsionadas. Necesitas el espejo de los demás. Necesitas aprender a estar abierto a ellos. Necesitas aprender a abandonar tus simulaciones, y por lo tanto tus defensas, en tus relaciones con ellos. Necesitas mostrarte como eres, con toda tu vulnerabilidad y con toda tu verdad interior. Esto en sí mismo ya es una parte integral de tu viaje hacia la autorrealización. Necesitas aprender a recibir, aunque al principio esto te pueda hacer sentir débil y vulnerable, porque sólo entonces podrás dar de ti mismo. Antes podrás dar muchas cosas, pero no puedes darte a ti mismo a menos que puedas recibir en el sentido que mencioné.

Trabajar con otros, estar abiertos a ellos y con ellos, cumple con la ley de la hermandad. Hablé de esto hace muchos años. Hay aspirantes espirituales que se engañan a sí mismos con la noción de que pueden alcanzar la meta por medio de la reclusión y la separación. Tienen sus bases lógicas. Pero la verdad es que nunca quieren exponerse ante los demás y entonces, cualquier "éxito" que tengan sólo puede ser, en el mejor de los casos, una medida a medias que no puede durar, que no está enraizada en la realidad espiritual ni práctica.

¿Cómo podrías superar alguna vez el obstáculo del odio por ti mismo que supura por debajo de todas tus defensas, si no fuera por la experiencia del amor, el perdón y la aceptación personales y la visión total de ti por parte de Cristo? ¿Cómo podrías

aprender a amarte a ti mismo sin al menos conocer y finalmente experimentar Su amor por ti? ¿Cómo podrías activar el poder para cambiar aspectos involuntarios que no responden directamente a tu voluntad externa? Es necesario que la voluntad externa y los aspectos externos que responden a ella sean activados agresivamente por tu dedicación a tu camino, por las múltiples decisiones cotidianas de enfrentar la verdad en situaciones difíciles o confusas y por tu elección de cumplir con la ley de la hermandad y superar tu resistencia inicial a mostrarte tal como eres. Pero luego llega un punto en el que tratas con emociones, respuestas, reacciones y aun creencias involuntarias que no responden, no importa cuán sinceramente quiera cambiarlas tu yo externo. Entonces, necesitas constantemente que los poderes superiores te ayuden a encontrar el camino dentro de esos niveles más profundos y a efectuar un cambio que tu propia mente no puede hacer por sí sola.

Todo esto también te enseña la sabiduría para distinguir dónde el yo es el maestro y dónde necesitas desesperadamente al Gran Maestro sin el cual nada puede llevarse a cabo.

Mis amados amigos, tomen estas palabras dentro de sí y háganlas propias. Los iluminarán y los ayudarán para ir hacia el estado mental que tanto anhelan. Abrirán nuevas puertas que harán posible para ustedes una experiencia personal de Jesús Cristo. Cada vez que permitan que esto suceda, todas las dudas acerca de Su realidad se desvanecerán. Una vez que estén sostenidos en Sus brazos, consolados y animados por Su sublime ternura por ustedes de manera personal y acunados con toda la comodidad que sólo Él es capaz de dar, nunca dudarán de nuevo, aunque puedan perder, por supuesto, la experiencia de sentir y necesiten recapturarla una y otra vez, hasta que su conciencia entera esté llena de Él, que está en ustedes.

Sus bendiciones, las bendiciones de Sus ángeles están aquí con todos ustedes. Escuchen y sientan la realidad de esta bendición. Todo nuestro amor los acompaña a cada paso de su hermoso camino. Trabajen por la causa mayor. Su propia causa, que podrá parecer egoísta, avanzará por medio de esto. ¡Sean quien verdaderamente son!

Copyright © por la Pathwork Foundation